



“La política exterior de Colombia era acomplexada”

El canciller Jaime Bermúdez dice que el país requiere una política exterior más audaz. Es optimista frente a la reunión que sostendrán mañana los presidentes Obama y Uribe.

¿Qué expectativas tiene frente al encuentro Obama-Uribe que se realiza mañana?

Colombia tiene con Estados Unidos una relación muy profunda. Hemos

tenido excelentes relaciones con administraciones demócratas como la de Bill Clinton y republicanas, como las del presidente Bush. Tenemos la expectativa, y ya lo hemos evidenciado, que con la administración Obama vamos a tener una relación excelente.

Cuando digo lo hemos evidenciado es porque ya han conversado los presidentes y yo he podido trabajar con la Secretaria de Estado y reunirme con ella en varias ocasiones, también tenemos contacto permanente con la Casa Blanca, y hemos visto el interés concreto de avanzar con Colombia.

Tenemos una agenda muy amplia: lucha contra el terrorismo, narcotráfico, Plan Colombia, TLC y programas de cooperación. Por supuesto están los temas regionales que nos interesan a los dos países, en fin, la expectativa es muy alta y es poder avanzar en eso.

¿Se espera algún resultado concreto en términos del TLC, por ejemplo, en esta reunión?

No de manera particular. Ellos (los presidentes) ya tuvieron oportunidad de charlar en varias ocasiones. El primer encuentro fue en Trinidad y Tobago en la Cumbre de las Américas, allí tuvieron la posibilidad de hablar por 45 minutos, más las conversaciones telefónicas, pero está será la primera reunión formal bilateral, y es una ocasión muy importante.

El orden en los que se ha reunido el presidente Obama con sus homólogos latinoamericanos: Calderón, Lula, Bachelet y Colombia ¿podría traducir el orden de prioridades para Estados Unidos con América?

Yo no puedo interpretar eso de esa manera. Estaría mal que como Canciller de Colombia interpretará cuáles son las consideraciones del Gobierno norteamericano en términos de prioridades. Me parece que es un hecho objetivo que las posibilidades de reunirse con los líderes de la región, sin duda, muestran el interés del gobierno Obama de iniciar trabajos y de acercarse a los países con quienes se está reuniendo, dicho de otra manera uno podría pensar que reunirse es un indicativo, no reunirse, es otro.

El Plan Colombia ha sido un programa al que Estados Unidos le ha brindado todo su apoyo. Ahora con el auge del narcotráfico en México, ¿no teme que los recursos se vayan para allá?

Técnicamente no se han ido recursos para México en el sentido en que los recursos del Plan Colombia continúan y han continuado. De hecho, el presupuesto de este año, aprobado por los Estados Unidos, es muy similar al del año pasado. Ya se está discutiendo el presupuesto del año entrante y las cifras son muy similares, hay reducciones, digamos, más generales.

El Subcomité de Apropiaciones de la Cámara de EE.UU. la semana pasada aprobó el primer paquete de ese monto, entonces no es que se vayan para México en lugar de Colombia.

El Plan Colombia ha sido muy importante para Estados Unidos, que es el país que de forma más efectiva, eficaz y concreta se ha metido la mano al bolsillo para ayudarnos en la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo. Necesitamos consolidar todo eso que se ha logrado, el país ha podido avanzar en muchos de estos frentes gracias a esta ayuda, la lucha contra el narcotráfico y el terrorismo ha sido más eficaz por la ayuda del Plan Colombia, por eso necesitamos que continúe.

¿Le preocupa que las voces que se han escuchado en medios de comunicación y de otras personas de Estados Unidos en contra de una nueva reelección del presidente Uribe puedan afectar la relación entre Colombia y Estados Unidos?

No creo. Pienso que es muy importante entender que el proceso que se surte en Colombia es totalmente constitucional, aquí no hay una interrupción de la Constitución ni de la ley. Todo lo contrario, uno puede estar de acuerdo o desacuerdo con el proceso de reelección, pero lo que está claro es que está previsto un mecanismo que tiene la aprobación del Congreso, va a la Corte Constitucional y si es el caso, a un referendo para votar sí o no. El Presidente tendría que decidir si se presenta o no, eso es un proceso previsto en la Constitución. Uno puede estar de acuerdo o no con la reelección y con quien sea el Presidente de turno, pero hay un proceso que se está surtiendo, Colombia debe dejar en claro eso.

¿Pero no cree que para un norteamericano, cuya Constitución ha tenido muy pocas enmiendas, es difícil entender que un presidente haga cambiar consecutivamente la Constitución para hacerse reelegir?

No es fácil para mucha gente entender las cosas que pasan con Colombia, por eso nosotros tenemos que hacer una tarea de explicar porque, en este caso, no se afecta la institucionalidad. Al contrario, tenemos que explicar más y mejor como Colombia ha recuperado la institucionalidad.

¿Colombia va a conservar la importancia estratégica que tuvo en Washington en la administración Bush?

Eso no me corresponde decirlo. Le corresponde administración Obama definir cuáles son sus prioridades. Lo que sí puedo decir es que a nosotros nos interesa tener la mejor relación con Estados Unidos, desarrollar la agenda que tenemos, que es muy amplia en todas las frentes y seguir trabajando en los temas más sensibles que son importantes para Estados Unidos y Colombia.

Existía la percepción de que el Gobierno colombiano le había apostado al candidato McCain y eso generó como una especie de prevención entre

Estados Unidos y Colombia ¿Cree que esa percepción ha cambiado y que eso puede sacar proyectos importantes como el TLC?

Creo que es equivocado decir que el Gobierno de Colombia le apostó al Gobierno republicano por varias razones, primero tenemos la mejor relación con el presidente de turno. Las tuvimos con el presidente Bush y con el presidente Clinton, de hecho el Plan Colombia inició ahí con el presidente Pastrana, y el presidente Uribe tuvo una excelente relación con el presidente Clinton en su momento. Después, con la administración Bush con quien tuvimos buena relación, pero al mismo tiempo mantuvimos el diálogo con los dos partidos republicano y demócrata, pero lo que pasa es que uno trabaja con el gobierno que está en el poder porque es lo institucional y lo debido. En la campaña respetamos profundamente a los dos partidos.

Esta semana salió el informe de las Naciones Unidas sobre el narcotráfico y habla de una reducción sorprendente de la producción de coca, eso significa que el Plan Colombia han tenido resultados. ¿qué repercusiones tendrá para nuestro país?

La posición de Colombia es que necesitamos abordar de manera integral el tema de las drogas con todo el contexto internacional de la mano, trabajando conjuntamente, porque solamente el día en que haya una cooperación efectiva integral en este tema vamos a salir del lío en el que está metido el mundo con las drogas ilícitas.

Hace 7 años, cuando llegó al gobierno como asesor del Presidente tuvo que salir por el mundo a enfrentar diversos temas entre ellos la lucha contra el narcotráfico, hoy como Canciller ¿le toca hablar de los mismos temas o ha cambiado eso?

Estoy convencido de que la mejor política exterior de un país es una buena política doméstica. Uno no puede salir a vender, por decirlo así, o a hablar de un país con la misma convicción y argumentos cuando el país va para atrás. La mejor manera de promover un país es precisamente mostrar los hechos. Colombia ha sufrido un proceso de fortalecimiento institucional, de recuperación de la seguridad física, de mejoría de su situación económica, de ser un centro atractivo de inversión extranjera y eso es lo que permite que internacionalmente recuperemos un posicionamiento.

Colombia durante mucho tiempo tuvo una política exterior acomplejada, que se debía a la situación que vivía el país. Cuando tenía un narcotráfico y un terrorismo desbordado y había situaciones de debilidad institucional tan grande, era difícil mostrar una imagen positiva del país. Hoy hemos recuperado muchos de esos elementos y somos mirados con respeto en la comunidad internacional y después de Brasil y México, somos el tercer país en recibir inversión extranjera en toda la región

latinoamericana. Por eso nuestra política exterior tiene que ser más audaz.

Hay dificultades, no podemos olvidar situaciones como las de los llamados falsos positivos o las del DAS, pero el primer preocupado con eso es el Gobierno Nacional, no por lo que implique en el ámbito internacional sino por el convencimiento democrático. Por eso, las decisiones que se han tomado de esos temas son importantes.

¿Qué implicaciones internacionales podría tener lo que dijo el relator de la ONU sobre los falsos positivos?

Creo que las que tiene. Nosotros también hicimos precisiones sobre el tema. El Gobierno Nacional lo invitó a él y a tres relatores más a principios de año. En eso el Gobierno ha tenido una actitud amplia y transparente, el año pasado, el país se presentó de manera voluntaria al examen periódico universal en derechos humanos, con Suiza, aceptamos el 90% de las recomendaciones y estamos en proceso de cumplirlas, eso es una actitud transparente. Lo más importante de todo es el compromiso del Gobierno Nacional para que esos hechos no vuelvan a ocurrir.

¿Cómo va el proceso de recuperación de las relaciones con Ecuador?

Con Ecuador, las relaciones están rotas, es cierto y Colombia ha expresado que tiene la voluntad y el interés de normalizar esas relaciones y creemos que la mayor contribución para normalizarlas es la prudencia y disposición en las declaraciones. Nosotros venimos trabajando de manera discreta con algunos facilitadores internacionales sobre cómo se puede avanzar en ese tema.

Y la denuncia del Gobierno de Ecuador sobre la muerte del ecuatoriano Aisalla, ¿cómo se va a enfrentar?

Sobre la denuncia del ciudadano Aisalla, respondimos muy claramente en un comunicado donde manifestamos que Colombia tiene todos los argumentos para explicar este caso, sobre todo porque esta persona se encontraba en el campamento de 'Raúl Reyes'. Además, Medicina Legal ha demostrado que esta persona murió víctima de la onda explosiva, mientras que Ecuador sostiene que fue asesinada a culatazos. Tenemos todas las pruebas y evidencias, además dejamos muy claro que también vamos a llevar ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos las evidencias que tenemos de ciudadanos vinculados con las Farc.

Existe la sensación que Colombia se está quedando aislada frente al fenómeno del Alba y al crecimiento de este eje que esta liderado Chávez. ¿Qué está haciendo Colombia para neutralizar este fenómeno?

Colombia tiene muy claro que hay que desarrollar una política exterior más audaz y si se quiere una política exterior no basada en ideologías sino basada en oportunidades. Hemos empezado a desarrollar temas bilaterales, regionales y continentales con Brasil y otros países.

Si uno compara lo que había y lo que hay hoy con Venezuela, se ha avanzado bastante. Estamos trabajando en un buen número de temas y de proyectos de infraestructura.

Con Venezuela tenemos temas sensibles que los hablamos directamente y eso está funcionando. Todavía hay temas que nos preocupan y debemos seguir en esa dirección.